

# Palabras del Cnel. (Av.) Juan Pereyra

Ceremonia de Clausura de Cursos y Colación de Grados en la Escuela Militar de Aeronáutica.  
Fecha: 14 de diciembre de 2022.

Sr. Presidente de la República, Dr. Luis Lacalle Pou.

Sra. Vicepresidenta de la República, Escribana Beatriz Argimón.

Sr. Ministro de Defensa Nacional, Dr. Javier García.

Sr. Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea, General del Aire Luis Heber De León.

Sr. Jefe del estado Mayor de la Defensa, General del Aire Rodolfo Daniel Pereyra.

En sus nombres permítanme saludar y agradecer la presencia de todas las autoridades civiles, militares y policiales, al cuerpo docente, a los familiares y amigos de la institución que hoy nos acompañan.

Hoy es un día de celebración, de alegría. Es para emocionarnos, dejar que nuestros sentimientos fluyan sin desbordes, con prudencia y humildad, propios de los integrantes de la Fuerza Aérea. Desde este aeródromo “Gral. Artigas” al cual llegamos en el año 1937, la vieja Escuela de Aviación Militar con sus 106 años Clausura sus Cursos solo por unos días para despedir a una nueva Generación de Centinelas del Azul.

Quisiera primero agradecer al Comando de la Fuerza Aérea por permitirme Comandar a la Unidad Madre de la Fuerza Aérea, responsabilidad hermosa la cual encierra un alto carácter simbólico.

También agradecer a los Comandos Aéreos de la Fuerza Aérea y Direcciones, los cuales con su apoyo a través de sus Brigadas, Servicios, Direcciones, Institutos y Escuadrones, nos han permitido junto con el Club Fuerza Aérea, nuestros amigos y Camaradas llegar a estas instancias. Hoy estamos aquí gracias a Ustedes.

Mis Queridos Noveles Alféreces de la Patria, han culminado un ciclo, es el fin y el comienzo de una nueva vida. Entiendo vuestra alegría de abandonar este hogar Militar, cuna de los Oficiales de la Fuerza Aérea. Pues 4 años a tan corta edad, es mucho tiempo. Ya recordarán lo vivido con alegría y añoranza, con miles de anécdotas. Aquí todos nosotros nos hemos formado y es por ello que hemos regresado al lugar físico, donde cientos de jóvenes como ustedes en esta misma pista se han recibido.

Sin embargo, hoy y como todos los días nos acompañan no físicamente, pero si espiritualmente aquellos Cadetes que forman parte de la Escuadrilla del Silencio, que partieron antes y que no pudieron cumplir o finalizar esta etapa y pretendo darles voz. Ellos son:

Cadete Ático Acuña presente

Cadete Roberto Mato presente

Cadete Bruno Hamann presente

Cadete Enrique Díaz presente

Cadete Sergio Wallace presente

Cadete Hugo Cabrera presente

Siempre permanecerán en nuestro recuerdo. Gracias a ellos y al esfuerzo de todos, sin lugar a dudas estos edificios poseen una carga emocional que es la adecuada, con la energía necesaria que les dará la fuerza y la guía en su futuro. Es una energía única que lo sabemos quienes atravesamos sus corredores en la noche, quienes vivimos sus nieblas, su calor, su frío, sus vientos y sus ruidos. Al igual que ustedes y muchos de aquí, siento un nudo en la garganta por la concreción de sueños que en su mayoría nacieron en la niñez. Me imagino a vuestro niño interior preguntando si pudimos volar, si tenemos sobre nuestro pecho las alas de la Fuerza Aérea, y por tanto imagino la respuesta.

Quizás ese niño interior o adolescente, no sepa cuánto ha costado obtener este logro, pasando por el sacrificio de vuestros seres queridos para que puedan estudiar y por el vuestro que incluye el abandono del hogar paternal en búsqueda de sus horizontes, las privaciones en la Escuela, el sudor, la renuncia, el dolor, el frío y el servicio. Ya lo he dicho en otras oportunidades que no es fácil encontrar una juventud dispuesta a elegir un régimen de internado sujeto a disciplina y jerarquía, esto se logra gracias a la vocación de Servicio que en mi opinión es una llama que necesita ser descubierta y alimentada correctamente para que salga a la luz. Eso es el proceso de temple por el cual transitaron, el mismo es el que necesitarán para atender y solucionar las situaciones del Servicio, emergencias Nacionales y/o emergencias en vuelo que enfrentarán en el futuro. Los sacrificios han sido el fuego del Atanor de la EMA, el horno alquímico donde se han mezclado todos estos elementos para hacer de Ustedes los Centinelas del Azul. Recuerden algunos de los ingredientes que sus Instructores, Profesores y Oficiales incluyeron: Honor, Lealtad, Disciplina, Valor, Compromiso, Desinterés, Humildad, trabajo; entre otros. Sigán utilizándolos porque con ellos podrán rectificarse cada día y hacer de cada uno de vosotros la mejor versión de sí mismos.

Estoy convencido que no es real que todo tiempo pasado fue mejor, ustedes son y serán mejores que nosotros, son el futuro. Están formados y capacitados. Demostrado por ejemplo en que todos los Oficiales Combatientes que egresan en el día de hoy, han alcanzado el nivel necesario que les ha permitido alcanzar la Licenciatura en Defensa Militar Aeroespacial en sus distintas orientaciones. Estén seguros que estamos plenos de alegría por vuestros logros, es un placer ver como se expresan, escriben o defienden una tesis con argumentos. ¡Qué gran futuro nos espera!

Hace momentos han jurado por vuestro honor defender la Independencia e integridad de la República, la Constitución, su honor, las Leyes e Instituciones Democráticas, ajustándose a una conducta ética y vida digna. Que este juramento los guíe. Solo en un sistema democrático y Republicano podrán asegurar vuestra libertad, la de sus semejantes y la igualdad entre los hombres y mujeres de bien.

A partir de este momento se convertirán en sus propios guías, busquen en su libre albedrío a buenos laderos para cumplir con las necesidades del Servicio. Es importante vivir con disciplina tanto dentro como fuera de la Institución. Las Unidades, Servicios y Escuadrones de la FAU los esperan. Den todo de sí y estudien que serán bien recibidos.

Hoy han ganado un ala más y pueden lucir sobre vuestro corazón las alas de la Patria. Que estas los lleven alto. Que los sentimientos del corazón le den su calor y energía. Ellas serán el instrumento por el cual servir. Recuerden que los integrantes de la Fuerza Aérea somos ricos. Somos ricos en valores, somos ricos al salir airosos al llevar una caja con vacunas a los puntos más lejanos del país, somos ricos cuando abastecemos la base científica Artigas en el Continente Helado, cuando repatriamos compatriotas durante una pandemia, cuando rescatamos a una persona del mar pendiendo de una maroma, colaborando en apagar incendios, realizando reconocimientos e inteligencia aérea, en Misiones de paz, interceptaciones de vuelos irregulares, en tareas de protección de aeropuertos y frontera o cuando salimos airosos de una tormenta tres aviones de combate formados en rígida disciplina en el exterior del país confiando el uno con el otro. Así podría seguir mi lista con cientos de ítems. Por eso somos ricos, porque hacemos lo que nos gusta y eso es Servir a los demás. Es el mejor regalo que podemos llevar a casa, a nuestras parejas a nuestros hijos a nuestros padres y esto me lo dijo la Esposa de un Ex comandante de la FAU el cual fuera mi Comandante de Escuadrón “Que nosotros cuando volvemos podremos estar cansados, pero no tristes” hacer lo que nos gusta es un privilegio. El día que dejemos este plano dejaremos eso, vivencias en el corazón de nuestros familiares, camaradas y amigos; junto a un puñado de distintivos en los cuales sin lugar a dudas estarán esas alas las cuales serán atesoradas con mucho amor por las generaciones futuras y nuestros restos serán cargados por nosotros mismos, por los brazos de los Centinelas del Azul.

Estoy seguro que les pasaran los años y cuando llegue una Ceremonia como esta, cuando suene la Banda de la Fuerza Aérea, cuando vean cruzar una Escuadrilla de aeronaves o tan solo los embriague el olor a querosina durante la puesta en marcha de una aeronave, su piel se pondrá como se dice de gallina. Esto es lo que nos emociona, nos mueve.

Continuando quiero dirigirme a quienes nos quedamos en la Vieja EMA, reconocer el esfuerzo de las Damas y Caballeros Cadetes. Por unos pocos días no tendremos Jóvenes Aspirantes. Vuestra

tarea en forma conjunta con el Personal Subalterno de la Unidad, han permitido que la Escuela se vista con sus mejores galas. Su esfuerzo los impulsará a un nuevo año lleno de retos, con muchas horas de vuelo, estudio y servicio por delante. Ya les he dicho que aquí adentro seré como sus Padres, por tanto, tendrán un mando paternal y digno pero exigente. Los viejos pilotos de combate que los rodean lo confirmarán, aprovechen de ellos el espíritu de lucha inquebrantable. Confío plenamente en sus capacidades, conozco del metal con qué están hechos, ustedes son los mejores Cadetes que existen, porque son nuestros y nosotros de ustedes. Somos un mismo Cuerpo con distintas tareas, nada más. ¡Que el Himno del Cadete nos impulse con sus estrofas, encarando cada tarea, dificultad o situación con ardiente pecho y motor!

Al Personal Subalterno de la Unidad quiero darle las gracias y el mayor reconocimiento. Gracias por su esfuerzo, sin su apoyo y sacrificio sería muy difícil llevar adelante la Escuela y quiero resumirlo en estas gracias: gracias por “cuidarnos” gracias por su “humildad”.

A los profesores, instructores y tutores gracias por vuestros conocimientos, dedicación, consejos y apoyo constante.

Al Cuerpo de Oficiales de la Escuela Militar de Aeronáutica debo reconocer el trabajo llevado adelante con sacrificio y dedicación. Han sido y son un ejemplo a seguir por esta juventud. Son los puntales de la Escuela, sin Ustedes sería imposible. Se destaca vuestro Espíritu de Cuerpo, de Vuelo, de arraigo al Hogar Militar. Sin lugar a dudas ejercen una docencia que marca el futuro de la Fuerza. Son quienes encienden el fuego del Atanor y lo mantienen encendido durante 4 largos años. Para volver a repetirlo año a año. Sé que esa tarea puede llegar a ser desgastante, pero sé también cómo la realizan y el amor y cariño con la cual la encarar. Gracias también por vuestra lealtad y por apoyar a la Dirección de la Unidad. A los Señores Jefes del Instituto muchos de ellos Camaradas de toda la vida y todas las horas, gracias por su trabajo y dedicación, sumado al consejo justo en bien de toda la Organización.

También quiero hacer llegar mi reconocimiento y gratitud a nuestras familias, la de cada uno de nosotros, no importa el lugar que ocupemos en la EMA o en la Fuerza. Sin ustedes no estaríamos aquí, ya lo he expresado, este no es un trabajo o profesión común, la mayoría de nosotros la amamos desde antes de conocerla. A la Fuerza la vivimos con mucha pasión y es parte intrínseca de nuestras vidas. Obvio que no es patrimonio nuestro, otras profesiones también lo tienen. Por tanto, quiero agradecerles por esperarnos, por cubrir nuestras ausencias o minimizar nuestros defectos.

Por último, agradecer a los padres de nuestros Cadetes, por confiarnos a sus hijos y sus vidas. ¡Estén seguros que haremos todo lo mejor!

Integrantes de la Promoción “Soldado Ignacio Medina”, Tanda “Valkirias” les deseo los mejores cielos, los mejores vientos y muchos vuelos al servicio de la Patria.

Que una vez más el Himno del Cadete de la EMA nos inspire manteniendo nuestro vuelo y trabajo con: “mente clara y pulso firme, ardiente pecho y motor”

¡Que así sea!

Muchas gracias.